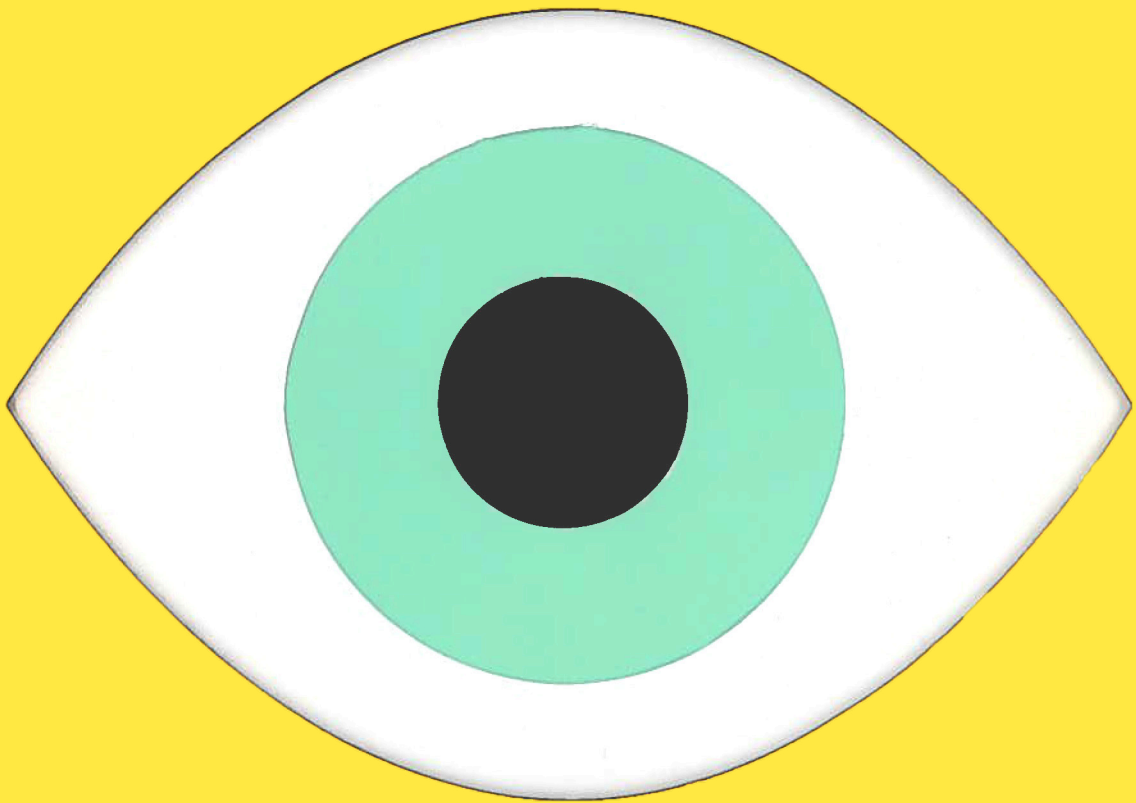


¡Mirar!



Guía para acercarse a la fotografía
con Joel Meyerowitz

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

¡Mirar!

Guía para acercarse a la fotografía
con Joel Meyerowitz

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

GG

- 6 Ver el mundo que nos rodea
- 8 La elección del momento lo es todo
- 10 El pasado en el presente
- 12 Acciones y ángulos
- 14 Lugares intermedios
- 16 El poder de la observación
- 18 El friso
- 20 Relatos ocultos
- 22 Luz y felicidad
- 24 El hombre y la bestia
- 26 El momento adecuado
- 28 Contacto visual
- 30 La hora azul
- 32 Naturaleza muerta
- 34 Ver la luz
- 36 Juego de sombras
- 38 Divertirse
- 40 Todo a la vez
- 42 Observar y esperar
- 44 Nuevas perspectivas
- 46 Vida de perro
- 48 Un hermoso caos
- 50 Un universo paralelo
- 52 El encuadre dentro del encuadre
- 54 Paisajes oníricos
- 56 La imagen espejo
- 58 Libro de cuentos
- 60 La condición humana
- 62 ¿Puedes ver una historia?
- 64 Las cosas no siempre son
lo que parecen
- 66 Mirar al futuro

Ver el mundo que nos rodea

He seleccionado las fotografías
de este libro
con la esperanza de que
todo lo que descubras en él
te anime a abrir los ojos
y la mente
para ver el mundo que nos rodea
de una manera nueva.

Estas fotografías de personas y animales, de paisajes y vida callejera, están llenas de humor, misterio y sorpresa, y muestran que cualquier momento del día puede activar tu mente con un repentino destello de percepción.

Ese momento de **ver** es como

un **despertar.**

Somos muy afortunados, pues vivimos en una época en la que todos podemos tomar una fotografía con un teléfono móvil o con una cámara. Las imágenes que se incluyen muestran las herramientas que utilizan los fotógrafos, como la intuición, la elección del momento, el punto de vista, la disposición a la espera y el valor de acercarse —tácticas que muestran la belleza y el sentido que, de otro modo, permanecen ocultos—. Todo esto forma parte de nuestra manera natural de ver, pero, si *realmente queremos ver*, tenemos que ser conscientes de ellas.

Aquello que nos llama la atención
refleja cómo nos habla el mundo de forma
personal a cada uno de nosotros.

Podremos o no cambiar el mundo,
pero, definitivamente,
el mundo puede cambiarnos.

—Joel Meyerowitz

La elección del momento lo es todo

La elección del momento lo es todo. Solemos decirlo cuando un atleta hace un lanzamiento perfecto o va a por la pelota y la atrapa, o cuando un cómico remata su chiste y todo el mundo se ríe.

Sin embargo, para fotógrafos como Henri Cartier-Bresson, la elección del momento consiste en rescatar un instante que está a punto de desaparecer en el flujo de los acontecimientos, rescatarlo del olvido, del paso del tiempo, encontrar lo que él llama el “instante decisivo”.

Cartier-Bresson iba caminando por detrás de la estación de tren de Saint-Lazare, en París, cuando vio esta pasarela improvisada sobre un charco y a un hombre corriendo y —como vemos— saltando en vano para no mojarse.

Con su cámara siempre a punto, Cartier-Bresson realizó esta fantástica toma del hombre suspendido en el aire,

con el talón flotando encima del agua, igual que el reflejo de su figura. La imagen no muestra el salpicón, sino el instante previo a que el hombre y su reflejo toquen el agua. ¡Esto sí que es elegir el momento justo! Quizás el salpicón hubiera conseguido una imagen más divertida, pero esta capta el suspense de lo que está a punto de suceder.

Si miramos con atención, nos daremos cuenta de que hay mucho más que ver, además de la acción del hombre brincando. En la pared del fondo se distingue el cartel de una compañía de balé y, en él, la bailarina salta de la misma manera que el hombre. Cartier-Bresson también se fijó, y sabía que este movimiento duplicado lo vería cualquiera que mirara la fotografía detenidamente.

La elección del momento consiste en ver lo que está sucediendo, lo que está *a punto de suceder* y *dónde* se está produciendo,

lo cual no es tarea fácil.

Cerca del cartel, detrás de la verja, un hombre mira la escena, igual que Cartier-Bresson. La diferencia es que Cartier-Bresson tenía una cámara y tomó la fotografía.



Henri Cartier-Bresson, *Detrás de la estación Saint-Lazare*, 1932

El pasado en el presente

Eugène Atget tomó esta fotografía en París hace más de cien años, pues se dedicó a fotografiar toda la ciudad en un momento en el que estaba cambiando y modernizándose. Su objetivo era realizar un registro de las gentes y lugares de aquella época antes de que desaparecieran y cayeran en el olvido. En aquel momento, la gente tenía una apariencia distinta y vestía de otro modo, pero, cuando yo era niño, seguía habiendo algún músico callejero que tocaba el organillo, una caja de música portátil como esta.

El hombre de la fotografía es un organillero y lo más probable es que la joven sea su hija;

eran artistas callejeros que hacían
música y cantaban a cambio de unos
centavos.

Estoy seguro de que Atget les pidió que cantaran para él mientras tomaba la fotografía —tenía que colocar una gran cámara de madera sobre un trípode—. Observó al anciano tocar la misma melodía una y otra vez, pero justo en este momento el hombre levantó ligeramente la cabeza —quizá sintiera cierto orgullo porque Atget quería fotografiarlo—. En ese instante, la joven estiró el brazo y apoyó la mano en el organillo, captando sus vibraciones mientras dirigía su canción hacia el cielo.

Observemos detenidamente su rostro. Parece transportada por la alegría, o al menos es lo que sugiere su sonrisa. Solo alguien como

Atget,

que comprendía el teatro de las calles y el momento preciso de los gestos, pudo

prever y captar este flujo de pura emoción en una fotografía.

Los músicos callejeros actúan ahora en las grandes ciudades, pero su apariencia es como la nuestra y tocan instrumentos que nos resultan familiares. La fotografía permite que viajemos en el tiempo para visitar el pasado, siendo capaz de transportar un único momento de un tiempo a otro. Algún día nuestra época también parecerá lejana y extraña.



Eugène Atget, *Organillero*, 1898–1899